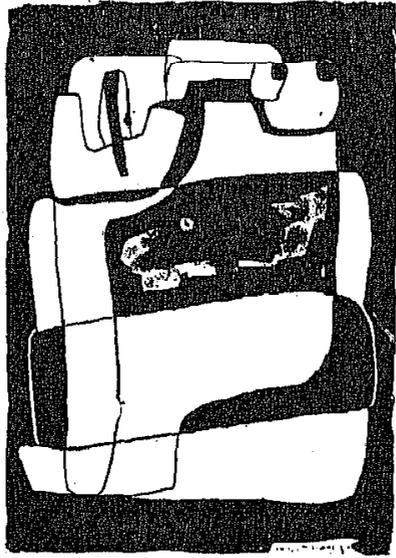


POESIA



Conquistaré el azul ávido de plumaje.

MIGUEL HERNÁNDEZ

A LA LUNA

Ya se tiñe el horizonte
de indecisa claridad.
Silenciosa está la noche
y en su lecho duerme el mar.
Las estrellas palidecen
cansadas de velar ya,
y la luna se despide
otro mundo a iluminar.
Su mirada cariñosa
al tenderse con afán
sobre las lejanas tierras
que en su curso alumbrará,
sólo llanto y desconsuelo
por do quiera va a encontrar.
¡Oh, luna, tal vez por eso
es tan triste tu mirar!
Tal vez por eso los ojos,
cuando ya turbios están
e imploran en tristes noches
una tregua a su penar,
parece que en oleadas
de suavísimo caudal
nos envías tus caricias
como prenda de amistad.
Tal vez por eso, si advierto
que el día cercano está,
y del sol la mirada
mis párpados va a quemar,
en los últimos destellos
que al despedirte nos das,
quisiera envolverme, oh luna,
para en tus brazos volar.

ENCARNACIÓN CUBAS BÁEZ